

# Pervivencias gráficas históricas: el caso de “villa pura” (1912-1914), en la ciudad española de San Sebastián

**Historical Graphic Survival: The Case of Villa Pura (1912-1914),  
in the Spanish City of San Sebastián**

**Diana María Espada Torres**

Contratada predoctoral en formación del Gobierno de Aragón en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, España  
dmespada@unizar.es  
<https://orcid.org/0000-0003-0031-730x>

Fecha de recepción: 24 de agosto de 2020  
Fecha de aceptación: 1 de febrero de 2021

**Sugerencia de citación:** Espada Torres, Diana María. Pervivencias gráficas históricas: el caso de “villa pura” (1912-1914), en la ciudad española de San Sebastián. *La Tadeo DeArte* 7, n.º 8, 2021: en prensa. <https://doi.org/10.21789/24223158.1660>

## RESUMEN

Este estudio se centra en el análisis de un caso concreto de patrimonio arquitectónico desaparecido en España durante la primera mitad del siglo XX, como fue la residencia perteneciente a la familia Navarro Pérez ubicada en la localidad vasca de San Sebastián, durante el periodo conocido como *La belle époque*. Una construcción de estilo modernista, situada en las faldas del monte Igueldo, obra del arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez (Zaragoza 1883 - 1956), un año después de titularse en la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

Todo ello ha sido posible gracias a la existencia de diversas fuentes gráficas (fotografías y sobre todo planos), conservadas y localizadas en diferentes archivos de carácter público y privado que nos han permitido paliar el testimonio de dicha construcción conocida en origen con el nombre de Villa Pura y posteriormente denominada Rocaforte.

**Palabras claves:** Arquitectura residencial, Patrimonio desaparecido, Siglo XX, Miguel Ángel Navarro, San Sebastián, fotografías históricas, planimetría.

## ABSTRACT

This study focuses on the analysis of a specific case of architectural heritage that disappeared in Spain during the first half of the 20th century, as is the residence of the Navarro Pérez family located in the Basque town of San Sebastián, during the period known as *La belle époque*. This was a modernist-style construction located on the slopes of Mount Igueldo, designed by architect Miguel Ángel Navarro Pérez (Zaragoza 1883-1956) one year after graduating from the Barcelona School of Architecture. Such an endeavor has been possible thanks to the existence of various graphic sources (photographs and above all plans) preserved and located in different public and private archives that have allowed us to alleviate the testimony of this construction, originally known under the name of *Villa Pura* and later renamed *Rocaforte*.

**Keywords:** Residential architecture, disappeared heritage, 20th century, Miguel Ángel Navarro, San Sebastián, historical photographs, planimetry.

Aunque muchas de las ciudades españolas han conservado gran parte de su rico patrimonio arquitectónico, los avatares de la historia han hecho desaparecer o transformar profundamente algunas de esas obras e incluso la estética general de dichas urbes. Sin embargo, la fotografía, así como los documentos conservados tanto en los distintos archivos públicos como privados, permiten en muchos casos paliar esta ausencia actuando de testimonio de ellas y ofreciéndonos imágenes que nos aproximan al aspecto y características de dichos edificios, villas y plazas urbanas. Precisamente esto es lo sucedido con la residencia donostiarra<sup>1</sup> vinculada a la familia Navarro Pérez: la conocida como Villa Pura y posteriormente denominada Rocaforte.

Pese a que dicha construcción no ha llegado a nuestros días, hemos localizado documentos en los que se narran los pormenores de su ejecución, así como fotografías antiguas –de las que varias son anteriores a 1920–, que se convierten en los únicos medios de conocimiento de una de las primeras edificaciones del arquitecto aragonés Miguel Ángel Navarro Pérez. Por tanto, en las páginas siguientes analizaremos dicha obra a partir de la documentación exhumada y de las imágenes retrospectivas conservadas en diferentes archivos, así como el contexto histórico en el que se ejecutó. Este trabajo servirá para completar el perfil profesional de uno de los arquitectos aragoneses más fecundos del siglo XX, a la vez que recupera para la memoria de la ciudad donostiarra una de sus construcciones más interesantes.

## LA BELLE ÉPOQUE<sup>2</sup> DONOSTIARRA

En torno a 1863, la ciudad de San Sebastián inicia una frenética actividad, tras el derribo de sus murallas (Arocena, 1962, 115-140). A gran velocidad se construyen las dos primeras fases del ensanche diseñado en 1864 por Antonio Cortázar Gorria<sup>3</sup> (San Sebastián, 1823-1884), convirtiéndose en el motor de desarrollo económico y social de dicha urbe, ya que al igual que el proyecto de Haussmann, transformador de París, el ensanche de San Sebastián contará con un trazado ortogonal de calles rectas y anchas, bien pavimentadas, que generaban manzanas rectangulares con patios centrales, es decir, una ciudad moderna, ordenada y conforme a las exigencias de «*higiene, comodidad y ornato público*»<sup>4</sup>, así como bulevares, parques y avenidas (Arsuaga & Sese, 1996).<sup>5</sup> Una nueva ciudad característica del siglo XIX que se convierte en el escenario de la vida y del dinamismo social y económico de la siempre dinámica burguesía donostiarra, promotora del comercio, del desarrollo industrial, y de las finanzas (Fernández, 2012, 101-128). Asimismo, no debemos olvidar que toda esta actividad constructiva que va a desarrollarse a lo largo de

<sup>1</sup> Según la Real Academia de la Lengua Española: Perteneciente o relativo a San Sebastián.

<sup>2</sup> Período histórico europeo comprendido entre 1890 y 1914 (estallido de la Primera Guerra Mundial).

<sup>3</sup> Estudió en San Sebastián, Bayona y Madrid, consiguiendo el título de arquitecto en 1850. Ocupó el cargo de auxiliar facultativo del ingeniero jefe de Caminos, Canales y Puertos, Manuel Peironcely, y posteriormente, fue nombrado subdirector de caminos de Gipuzkoa, siendo director en 1863.

<sup>4</sup> Memoria descriptiva del Proyecto de Ensanche de San Sebastián presentado al concurso con el lema “Porvenir” formado por el Arquitecto Antonio Cortázar y fechado en 1864.

<sup>5</sup> Las transformaciones de París durante el Segundo Imperio o trabajos de Haussmann constituyeron la modernización del conjunto de la capital francesa llevada a cabo de 1852 a 1870 por Napoleón III y el prefecto George-Eugène Haussmann. El proyecto cubrió todos los dominios del urbanismo, tanto en el corazón de París, como en los barrios periféricos: calles y bulevares, reglamentación de las fachadas, espacios verdes, mobiliario urbano, redes de alcantarillado y abastecimiento de agua, equipamientos y monumentos públicos. En Jean-Paul Lacaze, “Una nueva etapa de la historia del urbanismo de París”, *Urbanismo: revista oficial del Colegio de Arquitectos de Madrid*, N° 20 (Madrid, 1993), 107-112. Pero también en Iñaki Garralaga Aldanondo, Ana Azpiri, Antón López, Xabier Unzurrunzaga y José María Alcorta, *Ensanches urbanos en las ciudades vascas* (San Sebastián, 2002).

más de veinticinco años tuvo como fuente principal de inspiración la arquitectura ecléctica en su variante francesa, el denominado estilo *Beaux Arts* o Segundo Imperio que proporcionó a la burguesía donostiarra un modelo de opulencia y cosmopolitismo para cubrir perfectamente sus necesidades de representación. Es bien conocido que la capital donostiarra tuvo una clara vocación parisina apreciable no solo en los diversos edificios que se van a construir, sino también en otros elementos urbanos como las populares fuentes Wallace con cariátides, actualmente ubicadas en el Paseo de Francia, el puente de María Cristina inspirado en el de Alejandro III (1900) o la creación de una alameda en el emplazamiento de las antiguas murallas conocido significativamente como el Boulevard. Ahora bien, no se debe olvidar que la capital guipuzcoana<sup>6</sup> había mantenido un estrecho vínculo con la monarquía española desde que, en 1845, el médico de la reina Isabel II le recomendase baños de mar para ayudar a sanar su afección de herpes (Gómez, 1984, 27). Toda la Corte y parte del poder político del país se trasladaba en verano a la capital guipuzcoana, donde en la época de Isabel II se llegaban a celebrar Consejos de Ministros y diversas reuniones de intelectuales que llenaban los elegantes cafés de la ciudad.<sup>7</sup> Todo ello conllevó a que la playa de la Concha recibiese popularmente el título de Playa Real en torno a 1887 [Fig. 1].

**Figura 1.** Isabel I de Navarra y II de España recibe a Napoleón III en la casa consistorial de San Sebastián. 1861



Fuente: Archivo Museo San Telmo.

Este acontecimiento impulsó el refinamiento de San Sebastián que, aunque ha ido perdiendo demasiado patrimonio arquitectónico, ha sabido conservar desde entonces un paisaje y un ambiente especial, muy marcado por la cercanía con Francia y por ese pasado aristocrata, que la hacen única, así como a la preservación de algunas joyas de la arquitectura de aquella *Belle Époque*. Si bien es cierto que a finales del siglo XIX en la parte Vasco-Francesa se inició la recuperación de lo que se denominaría arquitectura vasca popular. Sería en 1887 cuando Henry O’Shea publicaría el libro *La Maison Basque: notes et impressions*,<sup>8</sup> en el cual hace referencia a las construcciones residenciales que se podían

<sup>6</sup> Capitalidad obtenida en 1854.

<sup>7</sup> Durante el reinado de Isabel II de Borbón (1840-1868) se producen cambios fundamentales en la historia del urbanismo de la ciudad de San Sebastián, que dieron paso después al esplendor del periodo denominado como *Belle Époque*.

<sup>8</sup> Henry O’Shea (1782-1860), miembro perteneciente a la familia O’Shea, irlandeses establecidos en Valencia, que trabajaron como financieros en el siglo XIX en toda España. Durante todo el siglo XIX desplegó una intensa actividad, en Valencia y en Madrid. En

encontrar en la costa del País Vasco, sobre todo en los alrededores de San Juan de Luz y Biarritz. Este autor definiría esta arquitectura, como un elemento ligado a la tierra, a las tradiciones y a la propia identidad, cogiendo como base la arquitectura del caserío vasco y analizando su tipología (Ordoñez 1999, 189).

Asimismo, es en este momento del siglo XIX cuando ya se había agotado la revisión de los grandes «estilos» arquitectónicos, y se inicia la experimentación con la solución regionalista, ya que no cabía sino explorar el propio paisaje y la historia local para utilizar sus elementos en una nueva recreación (Navascués, 2013, 15-30)<sup>9</sup> Posteriormente, a principios del siglo XX, la ciudad balnearia donostiarra experimenta un momento de esplendor económico, social y artístico. El rey Alfonso XIII, se había casado en 1906 y el nuevo matrimonio real, elegiría la ciudad de Santander para sus estancias estivales desde 1913 hasta 1930. De esta forma, la reina Victoria Eugenia se alejaba de la que había sido la sede veraniega de la reina M<sup>a</sup> Cristina desde 1887 hasta 1929, y la ciudad cántabra les regalaría el sumptuoso «Palacio de la Magdalena»,<sup>10</sup> tal y como comentaban las crónicas de la época: «más señorial, elegante y moderno que la sobria casa de campo de Miramar»<sup>11</sup> (Sazatornil, 2011, 61-80). Sin embargo, San Sebastián, se convertiría en una de las urbes estivales de moda, en donde la estética modernista se hace presente en muchas de las construcciones pertenecientes a la floreciente burguesía para satisfacer sus necesidades de vivienda y de placer.<sup>12</sup>

En un principio los arquitectos copiaron simplemente modelos que procedían de otros países, pero a partir de 1910 desarrollarán un regionalismo propio, cuyo periodo de mayor auge serán los años veinte, en donde los dos modelos tradicionales más empleados serán la casa-torre y, sobre todo, el caserío. Sin embargo, estas nuevas tipologías se tuvieron que adaptar a las exigencias de la sociedad moderna (Ordoñez, 1999, 183-242). Si bien es cierto que fue a finales del siglo XIX, cuando comenzaron a aparecer discretamente edificaciones aisladas de tipo residencial que de alguna manera venían a recordar en aspecto y semejanza a los caseríos del norte de los pirineos, sin que tuvieran ninguna relación con la tradición de la Costa Vasco-Francesa y que no compartían funciones con aquellos modelos originales de explotación del medio rural, salvo en su bucólico aspecto (Horcajo, 2016). Estas nuevas tipologías son las que posteriormente se construirían en diversas zonas como la ladera del Monte Igeldo de San Sebastián.

Es cierto que la capital donostiarra, comenzó a diseñar y construir en la primera década del siglo XX, nuevos espacios de ocio e infraestructuras que irían dando una nueva estética a la urbe, dotándola de nuevas infraestructuras hoteleras en el Nuevo Ensanche y el Paseo de la Concha que se había quedado pequeño ante el aumento del número de visitantes (Calvo, 1983). Uno de esos puntos fue el antiguo balneario llamado «Perlón»<sup>13</sup>, un edificio de madera rojiza elevado sobre pilotes que estaba en la arena en el centro de la playa, a la altura de la actual Rotonda (zona conocida como los relojes), que será sustituido por otro más moderno, justo en el momento en el que se inicia la remodelación del Paseo de la Concha [Fig. 2] (Anabitarte, 1971). Aunque la Sociedad de la

Henry O’Shea, *La maison basque: notes et impressions*, (Francia, 1887).

<sup>9</sup> No debemos olvidar que entre la multitud de estilos arquitectónicos de principios del siglo XX que convivían en Europa, el regionalismo también hizo su presencia en el País Vasco.

<sup>10</sup> El Palacio de la Magdalena es el edificio más emblemático de la ciudad de Santander y uno de los más destacados ejemplos de la arquitectura civil del norte de España. Se encuentra, presidiendo un majestuoso paisaje, en lo más elevado de la Península del mismo nombre. Su construcción, data de entre 1908 y 1912, siguiendo los planos de Gonzalo Bringas y Javier González de Riancho.

<sup>11</sup> El lugar elegido para la construcción del Palacio de Miramar, fue el solar dejado por el Monasterio de San Sebastián “el Antiguo”. El proyecto del palacio fechado en 1889, fue obra del inglés Ralph Selden Wormum, llevando José Goicoa la dirección de la obra. En Iñaki Galarraga Aldanondo, “San Sebastián el Antiguo y la Real Casa de Miramar”, *Reales Sitios* (Madrid, 1998), 24-37

<sup>12</sup> Oficialmente se le denominó «La Perla del Océano»

<sup>13</sup> El Ayuntamiento de San Sebastián y la Sociedad de la Perla permutaron en 1913 sus concesiones.

Perla,<sup>14</sup> era quien poseía a perpetuidad el derecho de uso del espacio que ocupaba, y quien en 1908 ya presentó un nuevo plan para la reforma del establecimiento de la Perla firmado por el arquitecto Ramón Cortázar Urruzola (San Sebastián, 1867 – 1945), este no vería la luz hasta 1910 cuando el Ayuntamiento de la localidad donostiarra obtendría una concesión administrativa para ensanchar el paseo y construir otro edificio digno para la ciudad de San Sebastián (Rodríguez, 1985).

Por entonces, el arquitecto que daba forma a esas ideas era Juan Rafael Alday Lasarte,<sup>15</sup> quien en 1910 presentó el diseño de la barandilla del paseo de la Concha cerrando así el antepecho de dicho paseo y en 1911 quedó planteada la rotonda de la Concha con sus afamados obeliscos y las monumentales farolas que flanquean la primera rampa de acceso a la playa [Fig. 3] (Bidagor, 1947, 155-166).

**Figura 2.** - La Perla del Océano antes de su reforma de 1912.



Fuente: Archivo: Kutxa Fototeka.

En esta etapa es cuando encontramos a figuras de la arquitectura vasca como Alday en el Ayuntamiento, Cortázar en 1a Diputación, y con ellos José Gurruchaga, Luis Elizalde, Francisco de Urcola y Domingo Agirrebengoa, trabajando en obras importantes como la Escuela de Artes y Oficios de Agirrebengoa adjudicada por concurso y realizada entre 1906-1911; el Asilo Reina Victoria, de Alday y Agirrebengoa, comenzado en 1900 e inaugurado en 1910; el Palacio de Justicia, de Gurruchaga, también adjudicado por concurso y comenzado en 1910 (Laborda, 2000, 11-101).

Posteriormente, en julio de 1912, explotaba la *Belle Époque* donostiarra con una increíble sucesión de inauguraciones concentradas en escasos días. El 2 de julio se abría de nuevo al público, el proyecto de Cortázar para el balneario que nuevamente llevará el nombre de La perla del océano, el día 12 de ese mismo mes se inauguraba el Hotel María Cristina, proyectado por Mr. Charles Merves<sup>16</sup> y dirigido por Urcola, frente al Teatro Victoria Eugenia obra también de este arquitecto, y que se inauguraría ocho días después.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> La burguesía tenía tres poderosas razones para transformar la ciudad: mejorar la calidad de vida de la clase obrera para salvaguardar su propia supervivencia; especular con el suelo y producir viviendas para que se convirtieran en fuente de beneficios y acumulación de capital; y darse así misma un marco digno de residencia. En Horacio Capel, *Capitalismo y morfología urbana en España* (Barcelona, 1977), 20-21.

<sup>15</sup> Juan Rafael Alday Lasarte (San Sebastián, 1879 – 1955), arquitecto municipal de San Sebastián quien ocupó el puesto de auxiliar durante el diseño del proyecto urbanístico del Paseo de la Concha. En Serapio Múgica Zufiría, “Arquitectos Municipales de San Sebastián. Juan R. Alday”, *Euskalerriaren Alde* (San Sebastián, 1921), 91.

<sup>16</sup> Arquitecto francés, autor de varios hoteles de la cadena Ritz en importantes ciudades europeas.

<sup>17</sup> Ambos edificios fueron construidos por la Sociedad Anónima de Fomento de San Sebastián, constituida en el año 1902 con

**Figura 3.** Balneario de la Perla y Miraconcha. Recuerdo de San Sebastián



Fuente: Biblioteca Nacional de España. Editor: Gregorio González y Galarza

**Figura 4.** Vista del Monte Igueldo rodeado de Villas y del funicular que se inauguró en 1912



Fotógrafo: Martín Ricardo. 1916.

Fuente: Archivo Kutxa Fototeka.

Y aún faltaría la apertura del funicular del Monte Igueldo, que llegaría el 25 de agosto de ese mismo año [Fig. 4].<sup>18</sup> Debemos pensar que con la urbanización del Monte Urgull, así como la inauguración del funicular de Igueldo, ambos montes fueron incorporados a la ciudad y con las intensas repoblaciones urbanísticas realizadas aumentaron su valor pintoresco.

objeto de dotar a la Ciudad de un gran hotel y de un teatro. El terreno para la construcción de ambos edificios (que en el plan de Cortázar se destinaba a jardines) fue cedido por el Ayuntamiento con la condición de que, pasado un período de 70 años, el teatro y un palmario (que no se construyó) pasarían a ser de propiedad municipal.

<sup>18</sup> Archivo Histórico Municipal de San Sebastián (A.H.M.S.S), “Inauguración del funicular del Monte Igueldo”, en *La voz de guipuzcoa*, diario republicano, San Sebastián, XXVIII, nº 9.769, 25-08-1912, portada.

## LA FAMILIA NAVARRO PÉREZ Y EL PERFIL VITAL Y PROFESIONAL DEL ARQUITECTO MIGUEL ÁNGEL NAVARRO

Justo en este momento histórico, Pío Navarro Pérez<sup>19</sup>, comerciante y regidor del Ayuntamiento de Tarazona (Zaragoza), compró un par de parcelas del Monte Igueldo, a la Sociedad Monte Igueldo y San Martín, para poder construir un chalet, tal y como se puede leer en la carta fechada el 12 de noviembre de 1912, y que se encuentra remitida al «Sr. Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de San Sebastián», y firmada por el Señor Navarro [Fig. 5].<sup>20</sup>

**Figura 5.** Carta remitida al Alcalde de San Sebastián y firmada por Pío Navarro 1912



Fuente: Archivo Histórico Municipal de San Sebastián.

Su familia estaba formada por su padre Nicolás Navarro Ruiz, su madre Mauricia Pérez Santas que había nacido en el municipio de Los Fayos (Zaragoza), y sus dos hermanos: el arquitecto Félix Navarro Pérez, y el entomólogo y cineasta Leandro Navarro Pérez (Espada, 2018). Aunque es cierto que era Félix quien destacaba sobre todo por su gran

<sup>19</sup> D. Pío Navarro Pérez falleció el 1 de junio de 1925, en su domicilio de la calle Wilson 2-4 (actual calle Mayor 2-4), y fue enterrado en un panteón particular, según consta en el Libro registro de inhumaciones del cementerio de Tarazona nº 1, p. 134 asiento 89. Además, sabemos que formó parte de la junta municipal del Partido Republicano de Tarazona donde se hallaban un conjunto heterogéneo de comerciantes, industriales, empleados y profesionales liberales: Julio Montes Bonel, Emilio Pascasio Lizarbe Azcona, el comerciante Pío Navarro y el farmacéutico Antonio Gonzalo encabezaron esta opción, que tuvo como principales representantes en la Diputación Provincial y en las Cortes a Marceliano Isábal, Luis Sol y Cándido Lamana. En Gloria Sanz Lafuente, “Una sociedad rural en transformación: el tránsito de los siglos XIX-XX (1872-1914)”, *Comarca de Tarazona y el Moncayo* (Zaragoza: D.G.A, 2004), 111- 124, espec.p. 120.

<sup>20</sup> A.H.M.S.S, Sección D, Negociado 11, Libro 359, Expediente 27. Edificios particulares. Faro, Paseo, (San Sebastián, 1912).

capacidad de observación, cualidad que transmitió a su hijo, el también arquitecto Miguel Ángel Navarro y encargado de realizar dicho proyecto.

Miguel Ángel Navarro y Pérez era hijo del conocido y famoso arquitecto Félix Jacinto Navarro Pérez y de Concepción Pérez Michelena (Castán, 1934). Nació en la capital aragonesa el 4 de octubre de 1883, en el entonces número 100 de la calle del Coso, justo en la casa en cuyos bajos estaba el Diario de Avisos que fundó el político y periodista Calixto Ariño en 1870, y realizó sus estudios de primera enseñanza en Madrid, Zaragoza y en la ciudad francesa de Bayona, (un periplo tal vez fruto de los encargos de su padre), cursando los de segunda enseñanza o bachiller tanto en Madrid como en la ciudad del Ebro, donde recibirá las calificaciones más elevadas así como varios premios [Fig. 6].<sup>21</sup>

**Figura 6.** Sede del Diario de Avisos de Zaragoza en el Coso nº 100, 1917



Fuente: Gran Enciclopedia Aragonesa.

Posteriormente y una vez que alcanzó los estudios superiores, comenzó su formación en Ciencias Exactas en Madrid logrando en 1908 el título de Ayudante de Obras Públicas, a la vez que iniciaría las enseñanzas de arquitectura en la facultad de Ciencias de Madrid, estudios que completó con el aprendizaje de dibujo artístico, modelado e ingeniería de caminos, para posteriormente ser destinado a Barcelona, en cuya Escuela de Arquitectura cursaría los últimos tres cursos (según plan de estudios de 1896) titulándose el 23 de junio de 1911 (Espada, 2018).

Es interesante remarcar su formación en ambas escuelas ya que esa doble influencia genera una indeterminación estilística en su obra tal y como considera el profesor Pedro Navascués, la comparación existente entre los programas propuestos para obtener el título en Madrid y en Barcelona supuso dos sistemas paralelos, y análogos, según se pudo observar en las presuntas tendencias estilísticas que regían singularmente en cada escuela (Navascués, 1997, 425, 583). Es por ese motivo que, se atribuía a cada escuela una tendencia diferente, distinguiendo entre «la variedad de ornamentación» que tanto gustaba en Barcelona y la inclinación de Madrid hacia un clasicismo poco favorable a la «improvisación» y «a la fantasía». En esta época la Ciudad Condal ya mostraba un fuerte

<sup>21</sup> Sabemos que en 1893 Félix Navarro Pérez se encuentra en Francia proyectando varios frontones, uno de ellos en Biarritz cerca de Bayona. Gonzalo Borrás Gualis, “El modernismo en la arquitectura en las artes aplicadas”, en *Zaragoza a principios del siglo XX; el modernismo* (Zaragoza: Librería General, 1977), 60 y ss.

momento de actividad constructiva, en donde el lenguaje arquitectónico a destacar era el modernismo catalán (Valentí, 1973). Algunos de los edificios que pudo conocer Miguel Ángel Navarro en Barcelona, mientras simultaneaba sus estudios con su actividad laboral como ayudante de obras públicas, serían la casa Amatller obra de Puig y Cadafalch (1898-1900), la casa Lleò i Morera de Domènech i Montaner (1902), la casa Batlló (1905-1907) y la casa Milá (1905-1911) de Gaudí, que sin duda tuvieron que producir una honda huella por la espectacularidad formal y la calidad y lujo de los materiales empleados.<sup>22</sup>

Si bien es cierto que, en los primeros años del siglo XX se dio la circunstancia de que en la capital madrileña hubo una importante actividad modernista, sobre todo entre los años 1902 y 1908, este modernismo madrileño no puede ser comparado con el ambiente que se vivía en Cataluña, puesto que en Madrid el estilo es mucho más cosmopolita, entroncándose con la arquitectura europea del momento (Freixa, 1986). Además, en 1904 se celebró el VI Congreso Internacional de Arquitectos en donde grandes personalidades del campo de la arquitectura discutieron sobre la validez del Art Nouveau como expresión arquitectónica, sobre el «El arte moderno» (o así llamado) en las obras de arquitectura e incluso sobre la influencia de los procedimientos modernos de construcción en la forma artística, entre otros temas...<sup>23</sup>

## EL HOTEL DE D. PÍO NAVARRO, POPULARMENTE CONOCIDO COMO «VILLA PURA» (1912- 1914)<sup>24</sup>

Como ya hemos comentado el encargado de diseñar este proyecto, fue el propio sobrino de Pío Navarro, a la edad de 29 años. Por entonces, Miguel Ángel Navarro contaba con una cierta experiencia profesional, puesto que había participado en las reformas del Cinema Alhambra (1911) junto a su padre, y del Cine Ena Victoria (1912), además había diseñado el Panteón de la Familia Juan Guitart (1911), y la Casa Palao (1912), todas ellas realizadas en la capital aragonesa, que son contemporáneas prácticamente al proyecto donostiarra (Espada, 2019, 81 - 90). Es en esa primera década del siglo XX, tras la desaparición de los arquitectos Ricardo Magdalena y Félix Navarro (1910 y 1911) que prácticamente coinciden en el tiempo, cuando se produce el relevo generacional por parte de Miguel Ángel Navarro y Francisco Albiñana. Ambos protagonizarán la escena arquitectónica zaragozana a partir de 1920 (Martínez, 1993, 97-102).

Durante los primeros años de su vida profesional, el estilo de Miguel Ángel Navarro será más bien ecléctico, con resabios modernistas, como se advierte en la Casa Palao o en el Cine Ena Victoria, y esa misma estética es la que utilizará en San Sebastián, donde diseñó una vivienda unifamiliar que constaba de cochera, planta baja, principal y desván, como se advierte en los planos de noviembre de 1912 conservados en el Archivo Municipal de San Sebastián [Fig. 7]. Esta vivienda es realmente significativa en la trayectoria del arquitecto.

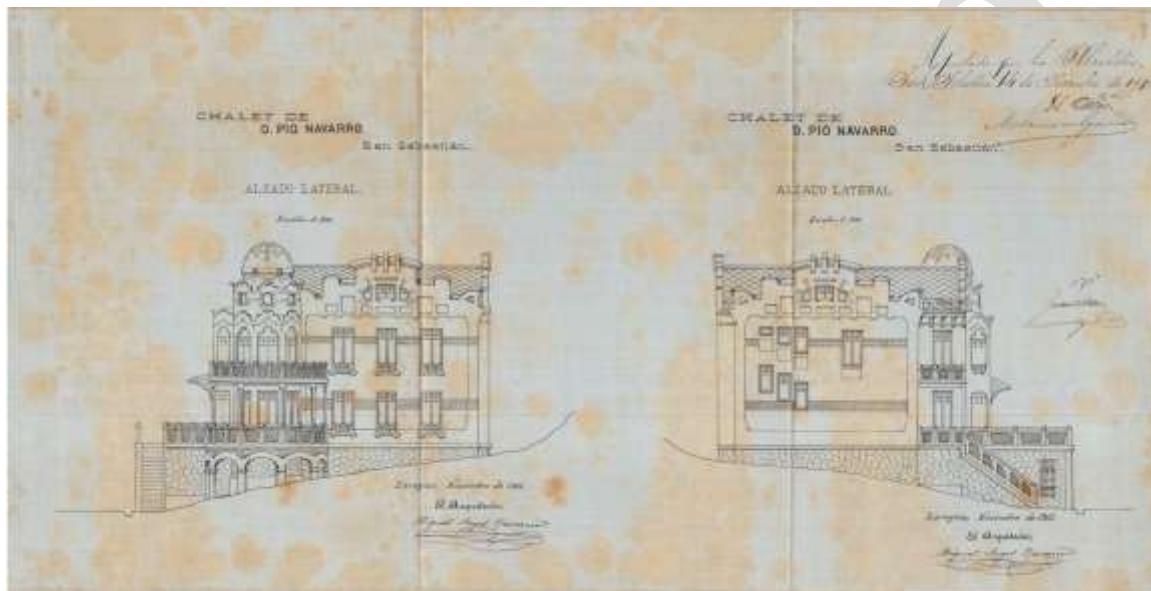
<sup>22</sup> Sabemos que estuvo trabajando en las localidades de Balsareny y Puigreig, ubicadas a orillas del río Llobregat al norte de Manresa e incluso que había realizado algún proyecto de reforma de edificios, como la del Cine Alhambra de Zaragoza, obra que fue iniciada por su padre. Fernando Castán Palomar, *Aragonenses Contemporáneos: 1900-1934* (Zaragoza: Herrein, 1934).

<sup>23</sup> VI CONGRÈS INTERNATIONAL DES ARCHITECTES (1906). *Vie Congrès International des Architectes sous la haute protection de S. M. le Roi d'Espagne et le patronage du Gouvernement. Sixième Session tenue à Madrid du 6 au 13 avril 1904. Organisation. Compte rendu et notices.* Madrid: Imprenta de J. Sastre y C.ª. La mayor parte del texto está en francés y no existe una traducción completa en español. Luis María Cabello Lapiedra, que ejerció como secretario general, se encargó de la recopilación de las ponencias, intervenciones y conclusiones. Sobre cómo trataron el evento las diferentes revistas especializadas en la materia, véanse: “Número dedicado al VI Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en Madrid en abril de 1904”. *Arquitectura y Construcción*, nº 141, abril de 1904, 97-130.

<sup>24</sup> Debemos matizar que en un catálogo de una exposición realizada en la propia localidad de San Sebastián se identifica dicha construcción con el nombre posterior *Villa Rocaforte* al que aparecen en los planos y licencias; Chalet de D. Pío Navarro, o Villa Pura e incluso se cita: “el proyecto de Miguel Ángel Navarro está destinado para su propio hermano en 1912”. Afirmación que muestra un desconocimiento absoluto de la familia del arquitecto, así como una falta de contraste de datos para su posterior publicación. Alberto Fernández-D’Arlas y Eneko E. Oronoz, *Galdu genuen hiria. La ciudad que perdimos: la gestión del patrimonio urbano en San Sebastián 1950-2017* (San Sebastián: Michelena, 2017).

Por un lado, por el lugar donde se levanta: la ciudad de moda por excelencia, San Sebastián, un escenario en el que la burguesía construye una serie de edificios que, más allá de la mera función, sirven para exhibir el buen gusto de la clase emergente. Por otro, por la entidad y envergadura de la construcción: un gran edificio residencial en el que explora y profundiza una tipología ya ensayada en el proyecto de 1912 para la Casa Palao, y que posteriormente repetirá en la casa Soláns (1918). Estos tres proyectos constituyen un modelo de eclecticismo con fuertes elementos modernistas que viene a ser la principal seña de identidad de su arquitectura.<sup>25</sup>

**Figura 7.** Alzados del proyecto de Villa Pura, fechados en 1912 y firmados por el arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez



Fuente: Archivo Histórico Municipal de San Sebastián.

Tal y como vemos en la planimetría, Villa Pura, es una vivienda familiar que contaba con dos plantas cuya fachada occidental se potencia sobre todo desde la planta baja con columnas de fuste y capiteles lisos que dan sentido vertical a la estructura horizontal y que se elevan para configurar el torreón-mirador, elemento destacado de todo este alzado. El resto de esta fachada se distingue por la presencia de vanos acristalados con diferente forma y decoración en cada planta, barandillas metálicas con antepechos y una discreta decoración floral a modo de guirnalda. Sin embargo, en la fachada oriental de menor relevancia, reduce la apertura de vanos, aunque juega con su tamaño, forma y disposición. Ambos alzados cuentan con un cuerpo central con su característico remate mixtilíneo. Todos esos elementos decorativos dispuestos elegantemente a lo largo de sus alzados, nos hacen recordar cierta similitud en la delicada composición de los detalles de la fachada de la Casa Lleó i Morera, diseñada por Lluís Domènech i Montaner en la ciudad condal.

En cuanto a los materiales, gracias a la fotografía conservada sabemos que el edificio estuvo realizado en ladrillo y fue revestido con cemento, y ocupaba las dos parcelas, que

<sup>25</sup> El mismo término ecléctico (del griego eklego, escoger), define la actitud de compaginar diferentes estilos históricos. Un revival cargado de connotaciones moralizantes en busca del modelo ideal.

propiedad de Pío Navarro [Fig. 8].<sup>26</sup> La fachada principal, así como las laterales, estaban orientadas al mar Cantábrico, mostrando unas vistas enviables de toda la playa de la Concha. Ahora bien, el alzado principal es asimétrico, abriéndose la puerta de entrada en el lateral izquierdo, justo en el mismo lado donde se sitúa la estructura circular que eleva a modo de torreón de estilo modernista [Fig. 9].

Podríamos decir que el encuentro de esquina de la fachada occidental se resuelve en modo curvo, siguiendo el modelo de la planta del torreón, en donde se abren grandes vanos a modo de miradores, y cuyo remate se cierra mediante un cupulín polícromo de trencadís cerámico, elemento que repetirá en la reforma de «Villa Rosita» (1919) en Zaragoza. Ese escaso diseño ondulado, con líneas sinuosas y vegetales en sus dos fachadas principales, sitúan al edificio claramente dentro del lenguaje modernista, convirtiéndose de esta forma en uno de los proyectos más decididamente modernistas de Miguel Ángel Navarro.

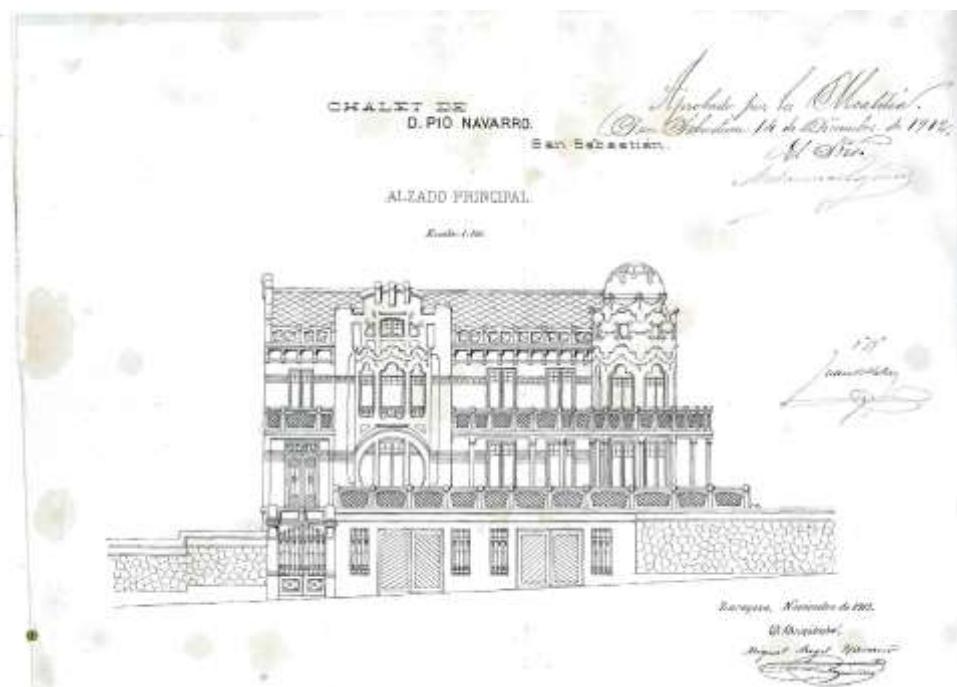
**Figura 8.** Fotografía de Villa Pura. Sin fecha



Fuente: Archivo Histórico Municipal de San Sebastián.

<sup>26</sup> A.H.M.S.S, Sección D, Negociado 11, Libro 359, Expediente 27. Edificios particulares. Faro, Paseo, fol. 2, (San Sebastián, 1912).

**Figura 9.** Alzado Principal del proyecto de Villa Pura, fechado en 1912 y firmado por el arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez



Fuente: Archivo Histórico Municipal de San Sebastián.

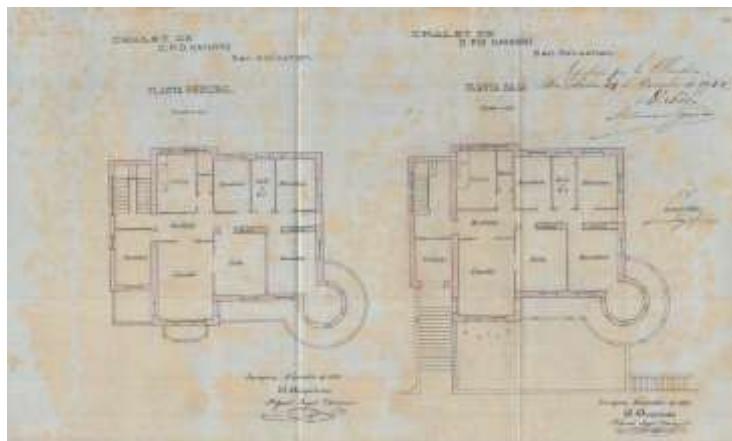
En su distribución interior, Villa Pura contaba con las estancias familiares en la planta principal, y las habitaciones del servicio en el más limitado cuerpo superior. En la planta calle baja, se disponían el vestíbulo, comedor, cocina con despensa, sala para las visitas, un baño y varios dormitorios. En la principal, se repite la misma distribución que en la planta baja: comedor, cocina con despensa, sala principal, un baño y varios dormitorios para el propietario y la familia. Finalmente, el piso destinado para el servicio tenía sus cuartos, un pequeño baño, una falsa y el desván [Fig. 10]. Las dos plantas principales presentan un fuerte protagonismo los grandes vanos, así como los miradores que, abiertos a distintas orientaciones permitían disfrutar de las vistas marítimas y de un amplio soleamiento interior.

Con todos estos elementos, Navarro consigue dotar a esta residencia de la máxima espectacularidad y riqueza visual, para lo que recurre a un complejo juego de volúmenes que tiene en el amplio torreón-mirador su elemento más característico, frente al resto de las construcciones que se realizaron en esta zona del Monte Igueldo, hoy profundamente transformada, pero que se conoce gracias a las postales de época [Fig. 11] (Grandio, 1987). Si bien es cierto que la obra se concluyó en 1914<sup>27</sup>, aunque hubo una reforma posterior fechada el 3 de noviembre de 1920, que consistió en ampliar la zona del garaje y la terraza ya existente mediante el uso de cemento armado tal y como se especifica en la licencia firmada por el arquitecto Navarro, y sellada por el Ayuntamiento de San Sebastián.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> A.H.M.S.S, Sección D, Negociado 11, Libro 359, Expediente 27. Edificios particulares. Faro, Paseo, fol. 5, (San Sebastián, 1920).

<sup>28</sup> A.H.M.S.S, Sección D, Negociado 11, Libro 359, Expediente 27. Edificios particulares. Faro, Paseo, fol. 9, (San Sebastián, 1920).

**Figura 10.** Plantas de distribución interior del proyecto de Villa Pura, fechados en 1912 y firmados por el arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez



Fuente: Archivo Histórico Municipal de San Sebastián.

**Figura 11 - Detalle del Monte Igueldo.** Recuerdo de San Sebastián Foto Editor Gregorio González y Galarza. San Sebastián (1869 – 1948)



Fuente: Biblioteca Nacional de España.

## REFLEXIONES

En definitiva, a lo largo de estas páginas hemos reconstruido el proyecto arquitectónico de Villa Pura, gracias a fotografías históricas y a otras fuentes documentales, un material fundamental para paliar la ausencia de la obra estudiada como es en este caso y poder contextualizarla en su periodo histórico-artístico. Asimismo, la fotografía como herramienta va mucho más allá ya que no sólo muestra la obra aislada, sino que la encuadra en su ambiente, en su contexto, convirtiéndose en un documento gráfico de primer orden a todos los niveles que nos permite llevar a cabo la reconstrucción de un edificio arquitectónico, de una ciudad, e incluso del entorno social que se vivía en cada época (Riego, 1996, 91-111).

Asimismo, a lo largo del texto hemos visto la importancia de las visitas de la familia real española desde la Reina Isabel II en el desarrollo urbanístico de la ciudad de San Sebastián, convirtiéndose en la capital del turismo de balneario español desde el siglo XIX. Sin duda la presencia de la realeza en la capital donostiarra, contribuyó a que la nobleza, así como la alta burguesía se animaran a tomar los baños en estos mismos lugares, dando paso a la

aparición de nuevos hoteles y villas, así como al desarrollo del nuevo trazado urbano-arquitectónico de la ciudad. De ahí que la construcción de la Villa del empresario Pío Navarro en la ciudad de San Sebastián, durante la primera década del siglo XX, junto con el resto de viviendas unifamiliares ubicadas en el Monte Igueldo, constituyan un pintoresco conjunto de villas. En muchos casos no se trataba de primeras viviendas, sino de segundas residencias destinadas al recreo o al descanso. Sin embargo, no hay en este conjunto de construcciones, una unidad formal o estilística tal y como hemos podido observar en algunas fotografías. Aunque sí que comparten el hecho de que, por su naturaleza, ubicación y el poder adquisitivo de sus propietarios, cada una de estas propuestas arquitectónicas son más imaginativas que en otros puntos de la ciudad donostiarra porque debían servir para expresar el fino gusto de sus propietarios, así como ser el reflejo de un recuerdo romántico de los caseríos de las tierras de alrededor.

Por otro lado, no cabe duda que el prestigio de Félix Navarro ayudó a asentar rápidamente la figura de Miguel Ángel Navarro entre la clientela aragonesa. Tal y como hemos visto durante sus primeros años de ejercicio de la profesión fueron abundantes y de entidad los encargos que recibió desde una burguesía zaragozana que asimilaba su apellido con garantía de obra bien resuelta y original.

En consecuencia, el proyecto para su tío Pío Navarro, se convirtió en un diseño muy ambicioso de acuerdo con el momento que se vivía en San Sebastián y de cierto carácter personal a modo de tarjeta de presentación para sus compañeros de profesión y posibles nuevos clientes. Para ello ejecutó un auténtico palacete en el que se mezclaban elementos eclécticos y modernistas, un diseño propio de la arquitectura española del primer tercio del siglo XX, en un momento en el que el modernismo era ya un elemento epigónico. Una residencia familiar, en donde el escalonamiento de las distintas fachadas, el trazo curvo del remate, la asimetría, el torreón-mirador curvo en esquina y otros elementos permiten hablar ya en esta época de un lenguaje personal y propio del arquitecto Miguel Ángel Navarro.

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi sincero agradecimiento a la dirección de la Revista LA TADEO DEARTE por la oportunidad brindada, así como a las entidades e instituciones por haberme dado la oportunidad de consultar toda la documentación pertinente, a mis directoras de tesis, a mis padres y a mi “compañero de viaje” por su apoyo incondicional.

post-print

## REFERENCIAS

- Anabitarte, Baldomero. *Gestión del Municipio de San Sebastián (1901-1925)*. San Sebastián, España. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, 1971.
- Arocena Echevarria, Ignacio. “Las murallas de San Sebastián”, en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, 1962. Año XVIII, cuaderno 2. San Sebastián: Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- Arsuaga, Miguel y Sese, Luis Ramón. *Donostia/San Sebastián. Guía de Arquitectura*. San Sebastián: Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro. 1996.
- Bidagor Lasarte, Pedro. “Urbanismo y arquitectura en San Sebastián durante el último siglo”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 1947. n.º 64. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- Borrás Gualis, Gonzalo. “El modernismo en la arquitectura en las artes aplicadas”, en *Zaragoza a principios del siglo XX; el modernismo*, col. 1977. Aragón, vol. 10. Librería General.
- Calvo Sánchez, María Jesús. *Crecimiento y estructura urbana de San Sebastián*. San Sebastián: España. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, Grupo Dr. Camino, (Colección monografía, 19). 1983.
- Capel, Horacio. *Capitalismo y morfología urbana en España*. Barcelona: España, Ed: Amelia Romero1977.
- Castán Palomar, Fernando. *Aragoneses Contemporáneos: 1900-1934. Diccionario biográfico*. Zaragoza: España. Herrein. 1934.
- Espada Torres, Diana Maria. “Tras las huellas de Félix Navarro Pérez en el nuevo mercado de Lanuza de Zaragoza”, en revista *Artyhum* nº 50. 2018. Vigo.
- Espada Torres, Diana Maria. “Un trozo de Aragón en el centro de Barcelona”, en *II Jornadas de Investigadores Predoctorales: La Historia del Arte desde Aragón*. 2018. Zaragoza: Prensas Universitarias de la Universidad de Zaragoza.
- Espada Torres, Diana Maria. “Aportación a la arquitectura funeraria en la Zaragoza del siglo XX: Los proyectos del arquitecto Miguel Ángel Navarro”, en *III Jornadas de Investigadores Predoctorales: La Historia del Arte desde Aragón*. 2019. Zaragoza: Prensas Universitarias de la Universidad de Zaragoza.
- Fernández Cuesta, Gloria. “San Sebastián: un modelo de construcción de la ciudad burguesa en España”, en *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, Nº 88. 2012. Universidad de Oviedo: Departamento de Geografía.
- Fernández-D’Arlas, Alberto y Oronoz, Eneko. *Galdu genuen hiria . La ciudad que perdimos: la gestión del patrimonio urbano en San Sebastián 1950-2017*. Donostia-San Sebastián: España. Michelena. 2017.
- Freixa, Mireia. *El modernismo en España*. Madrid: España. Cuadernos Arte Cátedra. 1986.

Garralaga Aldanondo, Iñaki. Azpiri, Ana. López, Antón. Unzurrunzaga, Xabier y Alcorta, José María. *Ensanches urbanos en las ciudades vascas*. San Sebastián: España. Gobierno Vasco. 2002.

Galarraga Aldanondo, Iñaki. “San Sebastián el Antiguo y la Real Casa de Miramar”, en *Reales Sitios*. 1998. Madrid: Ministerio de Cultura: Instituto del Patrimonio Histórico Español.

Gómez Piñeiro, Francisco Javier. *Aproximación a la geografía social y urbana de la comarca donostiarra*. San Sebastián: España. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. 1984.

Grandio, Yazmina. “Urbanismo y arquitectura ecléctica”, en *San Sebastián 1890-1910*. 1987. San Sebastián: Grupo Dr. Camino.

Horcajo Calixto, Lola y Fernández Beobide, Juan José. *Villas de San Sebastián: villas donostiarras de la Belle Époque con historia*. San Sebastián: España. Ed: Fernández Beobide, Juan José. 2016.

Horcajo Calixto, Lola y Fernández Beobide, Juan José. *Palacio de Miramar. 125 años de historia*. San Sebastián: España. Comercios Donostiarras. 2017.

Laborda Yneva, José. “Arquitectos guipuzcoanos del cambio de siglo” en *Nuevos Extractos* (suplemento 14-G). 2000. San Sebastián: Real Sociedad Bascongada de Amigos del País.

Lacaze, Jean Paul. “Una nueva etapa de la historia del urbanismo de París”, en *Revista Urbanismo*, Nº 20. 1993. Madrid: Colegio oficial de Arquitectos de Madrid.

Martínez Verón, Jesús. *Arquitectura Aragonesa: 1885-1920*. Zaragoza: España. Delegación en Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón. 1993.

Navascués Palacio, Pedro. “Arquitectura española: 1808-1914”, en *Summa Artis: Historia general del arte*, Vol. 35-2. 1997. Espasa Calpe S.A.

Navascués Palacio, Pedro. “Orígenes de la arquitectura regionalista en España”, en *Arquitectura y regionalismo*. 2013. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

Ordóñez Vicente, María. “Una aproximación al estudio de la arquitectura regionalista en Guipúzcoa”, *Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*. 1999. Eusko Ikaskuntza.

O’Shea, Henry. 1887. *La maison basque: notes et impressions*. París: Francia. Hachette Libre.

Riego, Bernardo. 1996. “La historiografía española y los debates sobre la Fotografía como fuente histórica”, en *revista Ayer*, nº 24. Madrid: Asociación de Historia Contemporánea.

Rodríguez Sorondo, María del Carmen. *Arquitectura pública en la ciudad de San Sebastián (1813- 1922)*. San Sebastián: España. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, D.L. 1985.

Sugerencia de citación: Espada Torres, Diana María. Pervivencias gráficas históricas: el caso de “villa pura” (1912-1914), en la ciudad española de San Sebastián. *La Tadeo DeArte* 7, n.º 8, 2021: en prensa. <https://doi.org/10.21789/24223158.1660>

Sazatornil Ruiz, Luis. “Un regalo para la Reina: historia del Palacio de la Magdalena”, en *La Reina Victoria Eugenia y el Palacio de la Magdalena*. 2011. Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Sanz Lafuente, Gloria. “Una sociedad rural en transformación: el tránsito de los siglos XIX-XX (1872-1914)”, en Ainaga Andrés, María Teresa, y Criado Mainar, Jesús. *Comarca de Tarazona y el Moncayo*. Zaragoza: D.G.A. 2004. Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales.

Múgica Zufiría, Serapio. “Arquitectos Municipales de San Sebastián. Juan R. Alday”, en *Euskalerriaren Alde*. San Sebastián. 1921.

Valentí, Eduardo. *El primer modernismo catalán y sus fundamentos ideológicos*. Barcelona: España. Ed. Ariel. 1973.